



ÁRBOL

“Cuando Jesús pasó, miró a Zaqueo y lo llamó por su nombre: ‘¡Zaqueo! —le dijo—. ¡Baja enseguida! Debo hospedarme hoy en tu casa’. Zaqueo bajó rápidamente y, lleno de entusiasmo y alegría, llevó a Jesús a su casa” (Lucas 19:5, 6, NTV).

OBJETIVOS

Saber que cuando nos arrepentimos y confesamos nuestros pecados, Jesús nos perdona y nos da nuevas oportunidades.

Sugerencia de recursos: Fotos de árboles con ramas, para que los niños puedan observarlas mientras las pasan de mano en mano.

INTRODUCCIÓN

Nuestra palabra especial de hoy es ÁRBOL. Jesús estaba entrando en la ciudad de Jericó, donde vivía un hombre llamado Zaqueo. Vamos a leer una historia en nuestra Biblia, en Lucas 19:1-10, que cuenta lo que sucedió en un árbol.

HISTORIA DE LA BIBLIA

Abra la Biblia y lea para los niños: Lucas 19:1-10.

COMENTARIO (DÍGALO CON SUS PALABRAS)

Zaqueo era un hombre rico y la gente no lo quería porque era el jefe de los cobradores de impuestos. Zaqueo quería mucho ver quién era Jesús. Como era un hombre muy bajito, no podía verlo porque Jesús estaba rodeado por una multitud de personas.

Entonces, Zaqueo tuvo la idea de subir a un árbol, y desde allí logró ver a Jesús pasar. Cuando Jesús se acercó, miró hacia arriba y le dijo: “¡Zaqueo! ¡Baja enseguida! Debo hospedarme hoy en tu casa”. Zaqueo bajó rápidamente y, lleno de entusiasmo y alegría, llevó a Jesús a su casa (Luc. 19:5, 6, NTV).

¡Qué cosa maravillosa sucedió en ese lugar! La gente, con celos, decía que Jesús había ido a hospedarse justamente en la casa de un pecador, pero se olvidaban de que todos somos

pecadores y de que Jesús conoce el corazón de cada persona.

Zaqueo se arrepintió y le dijo a Jesús: “Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres. Y si he robado a alguien, le devolveré cuatro veces más”. Entonces Jesús le dijo: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa” (Luc. 19:8, 9, NTV).

Arrepentimiento... fue lo que Jesús percibió de inmediato en Zaqueo, al notar su sincero interés en verlo, al punto de subir a un árbol para poder mirarlo. Así también puede suceder con cada uno de nosotros: si confesamos nuestros pecados, Dios nos perdonará y estaremos limpios, porque su perdón es para siempre.

En esta historia vemos cómo una persona pecadora puede acercarse, arrepentirse, confesar y ser aceptada por Dios, solo basta con tener sinceridad en el corazón. Zaqueo se arrepintió y Jesús lo perdonó, porque **todo muestra el amor de Dios**.

REPASO / COMPROMISO

- ¿Qué recordarás cuando veas un árbol?
- Repitan conmigo: Zaqueo subió a un árbol para ver a Jesús y confesó sus pecados.
- ¿Cuántos de ustedes se arrepienten de lo que hicieron mal para, un día, poder ver a Jesús?

ORACIÓN FINAL

Que Jesús nos ayude a confesar y arrepentirnos de lo que hicimos mal.

La palabra clave del próximo sábado es: